



Descubren una pequeña Venus romana en las excavaciones de La Alcudia

Una estatuilla que representa una mujer desnuda con un manto sobre el hombro izquierdo, hecha en hueso y de 8,5 centímetros de altura, ha aparecido en La Alcudia, dentro de la excavación *Proyecto Domus – La Alcudia. Vivir en Ilici*, cuyos trabajos se llevan a cabo en Elche.



A la izquierda, momento de las excavaciones Domus - La Alcudia. A la derecha, frontal y trasera de la Venus romana encontrada. Fotografías cedidas por Fundación Universitaria La Alcudia.

La figurilla romana parece simbolizar a una divinidad femenina y, a falta de los pies y la cabeza, que los tiene amputados, se calcula debería haber tenido unos 12 centímetros de altura. Con este hallazgo se ven recompensados los trabajos del equipo investigador, liderado por Sonia Gutiérrez de la Universidad de Alicante (UA).

El descubrimiento representa una mujer desnuda con un manto sobre el hombro izquierdo, próxima a la iconografía de Venus. Este tipo de figuras debieron formar parte de los ajueres domésticos de las *domus* romanas del sector, apareciendo en lararios, que son altares pequeños que se construían en las casas romanas para rendir culto a las divinidades lares, o como pertenencias personales de los propietarios de las residencias aristocráticas.

No obstante, como es frecuente en el yacimiento, este y otros hallazgos significativos forman parte de los niveles de ocupación de la última fase histórica detectada en La Alcudia, representada -por el momento- en la excavación por las fosas de expolio y los vertederos correspondientes a los siglos VII-VIII, asociadas a los primeros niveles de uso y a las primeras estructuras, previsiblemente anteriores pero habitadas y remodeladas en esta época.

Los trabajos en el sector noreste del yacimiento están poniendo en evidencia lo que sugerían los trabajos recientes de la Fundación Universitaria La Alcudia en otros sectores, esto es, que las fases tardías de la ciudad son de una gran potencia y contienen materiales de variada cronología, mezclados con los materiales propios de las fases de expolio, uso y frecuentación tardoantiguas y altomedievales.

Domus – La Alcudia. Vivir en Ilici es un proyecto del Instituto de Arqueología y patrimonio histórico del Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico de la Universidad de Alicante (INAPH), financiado por el Programa Propio para el Fomento de la I+D+I en la UA 2016.



Descubren dos mausoleos en Baelo Claudia

Dos nuevos mausoleos alto imperiales han aparecido en la necrópolis oriental de la ciudad hispanorromana de Baelo Claudia, en Tarifa (Cádiz). El equipo científico embarcado en el proyecto de investigación *Muerte y Ritual Funerario en Baelo Claudia*, dirigido por el profesor de la Universidad de Alicante (UA), Fernando Prados, descubría estos hallazgos. Caídas encima de la calle localizaron también dos columnas de mármol pertenecientes a los monumentos funerarios.

El arqueólogo adelanta que las columnas debieron caer por causa de un terremoto que hubo a mediados del siglo IV d.C. y este hecho ha motivado que los monumentos hallados cuenten con toda su decoración. Esta necrópolis es una de las mejor conservadas del panorama hispano y se halla enclavada en un atractivo paraje de la costa gaditana que se ubica entre dos parques naturales, el del Estrecho de Gibraltar y el de Los Alcornocales.

El equipo científico está formado por especialistas en arqueología romana, arquitectura, antropología y arqueosismología. Lo compone la doctora Helena Jiménez, de la Universidad Isabel I, los licenciados Octavio Torres, de la UA, e Iván García, de la Junta de Andalucía, y el doctor Carlos Arteaga, de la Universidad Autónoma de Madrid.

A estos acontecimientos se añade el descubrimiento de dos tumbas más, cremaciones y otros hallazgos en el área de los mausoleos ubicados junto a la puerta oriental de la ciudad o puerta de Carteia, lugar en el que el equipo se centra en la campaña actual.

La ciudad y su necrópolis son uno de los mejores laboratorios de estudio de la romanización y de las transferencias culturales entre las poblaciones nativas, norteafricanas y los aportes itálicos a lo largo del siglo I d.C.



Unas termas revelan el auge de Illici como capital en el siglo I

El grupo de investigación Patrimonio Virtual-Universidad de Alicante (UA) que dirige el profesor Jaime Molina ha descubierto unas termas, construidas a continuación de las otras excavadas con anterioridad, mucho más grandes y lujosas, construidas con mármoles.



Fotografía de las excavaciones cedida por Patrimonio Virtual-UA.

En época de Augusto, el periodo que oscila entre finales del siglo I a.C al siglo I d.C., se construyeron unas termas que se quedaron pequeñas. Así, se levantaron otras termas muchísimo más grandes y más lujosas, con la *natatio* (piscina) que ya estaba excavada en el lugar. Estas segundas termas descubiertas ahora datarían de la segunda mitad del siglo I d.C., entre los años 75 a 100 de nuestra era. En palabras de Jaime Molina, miembro del Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico de la UA (INAPH), «esto significa que la ciudad está creciendo, que es mucho más rica y hay mecenas que pagan estas obras». Una de las novedades descubiertas es un mosaico. El detalle de los mosaicos hallados en las termas revela que hay dinero.

El especialista y profesor de Historia Antigua confiesa que no les «cuadraban las enormes dimensiones de la *natatio*, para unas termas tan pequeñas». Por eso, cuando su equipo comenzó a excavar y dio con el ciclo completo de las termas, comprendieron por qué habían construido esta *natatio* tan grande, considerada «una de las más grandes encontradas en España».

Los investigadores han hallado la entrada a las termas, y se definen los espacios del vestuario, letrinas y salas para sudar. Los huecos de apoyo de las puertas permiten distinguir el lugar que ocupó la entrada. «Son termas públicas, para cuyo acceso se paga una entrada muy moderada», señala el investigador. «En las casas no hay baños; si acaso, sólo letrinas, si es persona pudiente». El equipo de Molina ha encontrado dos salas del ciclo de baño, una con mosaico policromo y, en la entrada, dieron con un trozo de pared caído que estaba lleno de grafitos. Se trata de escritura en paredes. Todo parece indicar que son nombres.



Descubren una lucerna con una escena erótica entre una mujer y un herma

Una singular lucerna, o lamparilla de aceite, que conserva parte de una escena de marcado contenido sexual, ha aparecido en La Alcudia, en el marco de las excavaciones arqueológicas del Proyecto Domus - La Alcudia: Vivir en Ilici. En ella se representa una explícita relación amorosa entre una mujer y un herma.

Un herma es un pilar cuadrangular que está coronado por una cabeza masculina y -a menudo- lleva esculpido un falo a la altura que correspondería en un cuerpo humano. Estos pilares eran muy frecuentes en el mundo griego como representaciones de los dioses y se utilizaban como hitos protectores de propiedades y caminos. Más tarde, en la cultura romana, se generalizaron representado a diversos personajes, hasta adquirir un valor decorativo en un contexto cultural en el que las representaciones de los órganos sexuales se con-

sideraban profilácticas y acreedoras de buena suerte. Esta explícita imagen, como otras muchas de contenido aparentemente erótico que abundaban en los objetos de uso cotidiano del mundo clásico, no correspondían a la categoría de lo obsceno, sino a una experiencia visual diferente a la actual, que otorgaba al acto sexual y a su representación un significado apotropaico, protector y, en ocasiones, religioso. Los vestigios exhumados en La Alcudia permiten mirar el pasado con ojos actuales y construir una historia libre de prejuicios.



Hallan una fosa con un enterramiento colectivo del periodo tardío en La Alcudia

Un equipo multidisciplinar de investigadores de la Universidad de Alicante (UA), liderado por el catedrático de historia antigua José Uroz, halla en el yacimiento arqueológico de La Alcudia una tumba reutilizada a lo largo del tiempo con varios enterramientos.



Arriba, momento de los trabajos realizados por los arqueólogos. A la derecha, detalle de los huesos humanos encontrados.

«La fosa, que está recortando el pavimento romano, alberga restos de, al menos, tres individuos de los cuales tan sólo uno se encontró en conexión anatómica», han explicado. Según el análisis osteoarqueológico preliminar llevado a cabo por la especialista y miembro del equipo María Paz de Miguel, «el individuo más completo era un varón adulto de unos 35-45 años

que padecía una enfermedad conocida como espondilitis anquípoyética o anquilosante, una patología no muy frecuente que fusiona varias vértebras a nivel de columna vertebral». Además, el individuo presentaba fractura en el cúbito izquierdo, relacionada con paradas de golpe, fracturas de Parry y artrosis en una mano, entre otras patologías. La profesora de Miguel, que fue la arqueóloga que trabajó en la búsqueda y hallazgo de los restos de Cervantes en el convento de las Trinitarias Descalzas de Madrid, adelanta que los demás restos encontrados son «un individuo juvenil y un adulto de más edad, con problemas como pérdidas dentales».

Los investigadores señalan que la cronología exacta de los enterramientos precisan de una serie de análisis de ADN y Carbono 14, ya que la fosa carece de ajuares funerarios que puedan ayudar a datar definitivamente los

restos. El arqueólogo Héctor Uroz, con una estrecha vinculación con la UA y actualmente profesor en la Universidad de Murcia, ha destacado que el hallazgo de un pavimento romano «es de vital importancia para la excavación ya que revela que, por debajo del mismo, ese sector del yacimiento ha permanecido virgen hasta este momento, por lo que cualquier nuevo descubrimiento puede resultar decisivo en el conocimiento del periodo ibero».

